

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

ENTRE RIOS

91

ELISA

Maestro NELIZ M. KÜTTEL

Escuela Nº 125

Fojas 30

OBSERVACIONES

Colonia Elisa (C. P. M.)

Escuela Nacional N° 125

Nely Montiel - Directora

Colonia Elisa

2

Escuela Nacional N° 125

Milimbitte - Directora -

Tradiciones

Curanderismo +

Para curar las verrugas se toman tantos granos de sal, como verrugas tiene, se envuelven y se tiran.

Las verrugas desaparecerán y se le contagiarán a la persona que desenuelva el paquetito.

Para curar animales "amoscados", se les da vuelta la pisada y se hace una cruz encima, el mal no aumenta, al contrario sanará en muy pocos días.

Para el mismo mal, se puelga en el pescuezo del animal, un trocito de saucel, a medida que se seca, la mosquera sana.

Cuando los animales sufren del mal de luna (los animales dan vueltas como si estuvieran pegos) se los cura quemándoles el cachete en cruz, con un hierro caliente.

Para curar animales, del conocido "mal de orina", se debe dar a oler al atacado, un poco de estiércol de oveja.

Para el mismo mal, se procede en esta
otra forma: Se toma un pito de yeso, curado,
se lo reduce a polvo y echándolo en un poco
de agua se lo hace beber. Muy pronto el
animal estará bien -

También se le ata, al tronco de la cola
un cordón de enagua.

Para el moquillo o pepita, enfermedad que ataca
a las gallinas, basta atravesarle el pesuero con
una pluma, que se le haya sacado del ala.

Colonia Elisa

3

Escuela Nacional N° 125

Nely McKentley - Directora -

Securanderismo. +

Para evitar el tan molesto dolor de muelas, es muy común oír decir que se calzan primero el pie izquierdo, o bien se portan las uñas únicamente los días lunes.

Haciendo tres pueres, sobre el orzuelo, con el ruedo de la falda, se curan inevitablemente.

Si desea una larga y abundante cabellera, debe hacerse despuntar el cabello, la mañana de San Juan, con una persona que lleve este nombre.

Cuando las criaturas están en la época de la dentición, es conveniente colocarle, en el cuello, pendiente de un cordón, un colmillo de perro, para que al salir los dientes sin dolor alguno.

Se curan los empeines, saludándolos tres días seguidos, en esta forma: por la mañana: "Buenas tardes señor empeine" y por la tarde: "Buenos días señor empeine".

Cuando una persona padece de sabañones, debe ir por la noche, a casa de un vecino. Llamar dando golpecito en la puerta, y al oír el: "¿Quién es?" contestar "Sabañón".

en los pies, que se me quite a mí y se le pegue a Vd." y empren-
der la fuga inmediatamente, para no ver la contestación
porque de lo contrario, el remedio no producirá el efecto
deseado.

Tres piojos tomados en el desayuno curan el mal de
túrcia, siempre que el enfermo ignore la cura que
le hacen.

Para que las criaturas pierdan la costumbre de orinar
en la cama, se les debe hacer comer, una cola de ratón,
o bien, que orinen sobre un ladrillo caliente.

Se conseguirá terminar para siempre el dolor de los juanets
si se hacen sobre él tres cruces con el dedo de una
criatura muerta, menor de un año. A medida que el
cuerpecito se va secando, los juanets desaparecen.

Un pelucho de víbora colocado por la parte
interior de la copa del sombrero, preserva del
dolor de cabeza.

Si al comer pescado, una espina llega a
atravezarse en la garganta, en seguida se toma
la medida del pescuezo de un perro y se ata
al cuello del paciente.

De esta manera, la espina no ocasionará
molestia alguna.

Colonia Elisa

4

Escuela Nacional N° 125

Religmitutz - Directora

Tradiciones

Supersticiones. +

Cuando un asesino deja la víctima boca abajo, es seguro, que no irá muy lejos, que será capturado.

Cuando temblan los párpados presagian alegría si es el ojo izquierdo y tristeza si es el derecho.

Si zumban los oídos, nos anuncia que alguna persona habla mal de nosotros.

Para evitar que la langosta penetre a un terreno sembrado, es suficiente colocar en cada esquina del campo un pedazo de pan bendito.

Si no puede hallarse el cuerpo de una persona ahogada, basta arrojar al agua un pan bendito, que éste se detendrá en el lugar que se encuentre el cuerpo.

Para portar las tormentas, se hace una cruz con el hacha y se deja ésta, clavada en la intersección de las dos líneas.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Colonia Elisa

5

Escuela Nacional N° 125

Helly McKentley - Directora -

Tradiciones

Supersticiones relativas a animales +

Quando los teros cruzan por encima de las casas, anuncian visitas y los habitantes de ella se preocupan de engalanarse lo mejor posible para recibirlos.

Si la lechuza, esa ave inofensiva, llega a posarse sobre el techo o las perchas de la casa y lanza su lígubre graznido, produce un terror pánico a las personas que la oyen, y casi maquinalmente prorrumpan en un "cruz diabls" para evitar la desgracia anunciada.

"El chajá, anuncia viento Norte".

La piquiña anuncia lluvia.

El carpintero, las palomas y el caracó anuncian muerte de algún miembro de la familia.

Quando una gallina, se acerca a la puerta y cacarea anuncia visita, debe espantarla si no se desea recibirla.

Si la gallina canta como el gallo anuncia desgracia, que para evitarla es necesario quitarle la vida a la gallina --

Las palomas blancas anuncian desgracia.
Cuando el chingolo canta de noche, al día siguiente soplará un fuerte viento.

La pluma de caburé da suerte en el amor.

Cuando una aranita negra se pasea por muestros vestidos, si es de mañana nos augura una triste noticia y si es de tarde una noche nueva agradable.

Las mariposas blancas anuncian parto de una persona querida y las negras, desgracia en la familia.

Cuando los animales brincan y retozan, anuncian mal tiempo.

Colonia Elisa

Escuela Nacional N° 125

Heliz Mc Keittes - Directora -

- Supersticiones relativas al juego +

Para tener suerte en el juego, debe sacársele el corazón, a un murciélago vivo, y llevarlo entre la ropa.

Cuando se hace una carrera y se quiere saber qué caballo ganará, se procede así: Se colocan dos fósforos, clavados en un pedazo de jabón, y se encienden a un mismo tiempo, dándole a cada uno el nombre de los caballos, el que se termina primero gana.

Para lo mismo, se ponen dos pedúlas, con los nombres de los caballos, en un vaso de agua, y se tiran, la pedúla que cae más lejos, indica cuál será el caballo ganador.

En los mismos casos, se hace esta otra prueba. Se ponen dos alpargatas juntas, previo conocimiento de los lugares que ocuparán los caballos. Se manda una criatura que tome una de ellas, así se sabrá, si va a ganar el caballo de la izquierda o de la derecha, que será siempre el del lugar, del que se quitó la alpargata.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Escuela Nacional N° 125

7

Colonia Elisa

Neliz M. Kuttel Directora

Tradición

Refranes

"Peso ahorrado, pero ganado"

"De raza le viene al galgo, los garrones largos"

"A río revuelto ganancia de pescadores"

"No es oro todo lo que reluce"

"Más vale pájaro en mano, que ciento volando"

"El que hace uno, hace un ciento pero si le dan tiempo"

"Hijo de figue overo ha de salir"

"Pior es el remedio que la enfermedad"

"En para de herrero, cuchillo de palo"

"El ladrón, cree que todos son de su condición"

"Quien promete en deuda se mete" o "Lo prometido es deuda"

"No es oro todo lo que reluce"

"El zorro pierde el pelo pero no la maná"

"Abate cola, si no tenés quien te alabe"

PÁGINA POCO LEGIBLE

"El que nace barrigón es al modo que lo fajen"

"Be vas y me dijás, garroín de vieja"

No le busquen tres pies al gato, que le van a encontrar cuatro"

La paja en el ojo ajeno, y no la viga en el propio"

"Bona con el codo, lo que escribe con la mano"

"Saca y no pon, se acaba el montón"

"No hay caso con la de lentes, y menos con la de enfrente"

"Gastar pólvora en chimangos, animal que no se come"

"Sígala, que va plumbada"

"Más vale tarde que nunca"

"Nunca es tarde, cuando la dicha es buena"

"Más vale un malo conocido, que diez por conocer"

"No te doy porte, porque sos del Norte"

Colonia Elisa

8

Escuela Nacional N° 125

Reliz M. Koutty

Tradicion

Adivinanzas

Se tira al agua y no se ahoga.

Se llueve y no se moja

Se tira contra una piedra y no se quiebra.

La sombra

Iba por un paninito
descubrí un midito,
tenía un huevito,
quebré el huevito
quedó el midito.

El maní.

Señoras señoras, muy acenoradas,
siempre se corren y nunca se
agarran -

Las ruedas del carro.

Garra pero no de cuero, pata pero no de vaca.

La garrapata.

Verde, verde como un loro
Bravo, bravo como un Ford
La ortiga

Verde mi nacimiento,
de negro me vertí
para darle gusto a la gente
todo mi color perdí.

Largo, largo como un lazo,
Todos los días a martillazo.
El camión.

El tabaco

Una señora muy acenorada
Siempre en su cuarto y siempre mojada
La lengua.

En el monte espero, hay un viejo que estira el pezuzo

El mate

Si la tienes la busca, y si no la tiene no la busca ni la quiere.

Las pulgas

del que lo hace no es para él,
el que lo compra no lo usa
y el que lo usa no lo ve.

come la tripa y chupa
la sangre.

el ataúd

La lámpara

Una vieja arrugadita, con un palito atrás, para y no dice nada.

La para de uva.

Dos hermanas diligentes andan en una compañía, con el pico por delante y los ojos por detrás.

Las tijeras

Tengo un barrilito lleno de avellanas
de día se recoge y de noche se desparrañan

Las estrellas

Mi somadre la negrita
está sentada en tres patitas,
mi compadre el colorado
la rodea por todos los lados.
La olla y el fuego.

Pere, anda; ¡gil camina
Burro es el que no advierte.

Seregil

Larga y lisa, como la vara de la justicia.

La víbora.

Seis señoras van para Francia,
sobre que te corre y nunca se alcanzan.

Las seis ruedas.

Con un monte muy cercano
 hay un padre fraticiano
 tiene dientes y no muere
 tiene barbas y no es hombre
 La espiga de maiz.

Con un convento hay 32 monjas
 Mas arriba dos ventanas
 más arriba dos huecos
 más arriba la plaza
 donde se pasan los caballeros.

La cabeza

Con barril pon pon
 Sin fondo y sin tapón
 El hueso.

Entra zumbando y sale el coloradito choveando.
 El pan y el vino.

De día trique traque, y de noche abajo del catre
 Los botines.

Baja a beber y no bebe
 baja a comer y no come.
 El cenorro.

Colonia Elisa

10

Escuela Nacional N° 125

Elizaveth - Directora -

Tradiciones

Juegos de sociedad Cédulas de San Juan

La víspera de San Juan, por la noche, se reúnen, los señoritas y jóvenes -

Se hacen cédulas, poniendo nombres de señoritas, se colocan aparte, dobladas, en forma que no se puedan abrir.

Se hacen otras, con nombres de caballeros y se acondicionan como las anteriores -

Al día siguiente, al amanecer se abren, una de señoritas y otra de jóvenes -

Se acostumbra mandar a la señorita, las cédulas, para que se entere con quien ha salido, que se cree será su esposo.

Se acostumbra, colocar, la víspera de San Juan, debajo de la almohada, tres cédulas, con nombres de caballeros, a la mañana siguiente, se sacará una, que le dirá quien va a ser su esposo.

La doncella que haga esa prueba no debe saber los nombres que llevan las cédulas -

Con un vaso de agua se ponen, dos cédulas que tengan nombres de jóvenes, una en blanco y otra

con el nombre de la niña. Se deja hasta el día siguiente.
La cédula que lleva el nombre de la ~~He~~, debe estar señalada.
Al amanecer del día de San Juan se sacan las de esta
y la que está encima. Si es una de las que tiene nombre
de un foren, le indica que ese será su esposo, y si es
la que estaba en blanco, la doncella "quedará para
vestir santos".

Colonia Elisa

11

Escuela Nacional, N° 125

Mizantutef - Directora

Tradicción

Juegos de sociedad

La zorra

Cada jugador llevará el nombre de una estación,
(Uruguay, Caseros, Pronunciamento etc) menos dos:
uno que será la zorra y otro, el encargado de
recoger las prendas.

Todos los jugadores se sentarán formando rueda.
Entra la zorra y dice:

"La zorra andaba, andaba y en Uruguay paraba.
Urug. - En Uruguay no paraba.
Zorra - ¿i dónde paraba?
Urug. - En Caseros paraba.
Cas. - En Caseros no paraba.
Urug. - ¿i dónde paraba?
Cas. - En Pronunciamento paraba.
Pron. - En Pronunciamento no paraba.
Cas. - ¿i dónde paraba?
Pron. - En Mayo paraba.

Cuando una de las estaciones no contesta, o se
equivoca, paga una prenda, que se entregará al
secretario.

Una vez que todos hayan pagado una prenda,
se suspende el juego, y el secretario, levantando una;
dice "Como arrepentido y agraviado el dueño de

esta prenda, que partigo mercede?
La zona debe determinarlo -

Colonia Elisa
Escuela Nacional N° 125

12

Wizomkittf - Directora -

Tradición

Juegos de sociedad
Batef almacenero.

Uno de los jugadores será almacenero, otro, el encargado de cobrar prendas, o secretario.

Los demás, de común acuerdo se pondrán nombres de artículos de almacén (fides, arroz, yerba etc.)
Almaceneros - "entra el almacenero a su almacén y pide fides".

Fides - Señor

Almacenero. - Ese lugar quiero yo

Fides - Si lo quiere, Tómelo - Arroz!

No - Señor

Fides - Ese lugar quiero yo

No. - Si lo quiere, Tómelo - Yerba!

Jer - Señor

Arroz - Ese lugar quiero yo

Yerba - Si lo quiere, Tómelo; Café!

Cuando uno se equivoca, o no contesta debe pagar una prenda.

Del juego termina cuando cada uno ha pagado una prenda. Después, para recobrar la prenda debe hacer una penitencia.

Colonia Elisa

13

Escuela Nacional N° 125

Helizmtkottel - Directora -

Tradición

Juegos de sociedad

U del jardinero

Uno de los jugadores hará de jardinero, otro de secretario, es decir, será el encargado de cobrar las prendas.

Los demás convendrán en el nombre que debe llevar cada uno (dalia, rosa, clavel etc.)

Se inicia el juego, entrando el jardinero, que dice:

"Entra el Jardinero a su jardín y quiere dormir con la dalia"

Dalia — ¿Qué más se quisiera dormir conmigo!

Jard. — ¿Y con quién quiere dormir?

Dal. — con clavel

Clav. — ¿Qué más se quisiera, dormir conmigo!

Dal. — ¿Y con quien quiere dormir?

Clav. — con rosa

Rosa — ¿Qué más se quisiera dormir conmigo!

Clav. — ¿Y con quien quiere dormir?

Rosa — con jacinto

Y así continúa hasta que una de las flores no contesta, al ser nombrada, entonces paga una prenda, que el secretario pasa a recoger colocándola dentro de un sombrero.

Cuando cada uno haya pagado una prenda, se deja el juego y se pasa a las penitencias, que deben hacer para recobrar la prenda perdida.

Entonces el secretario, tomando una de las prendas, y

enseñándola a los presentes; dice:

" Como arrepentido y agraviado, el dueño de esta
prenda; qué castigo merece?
del jardinero debe determinarlo -

Colonia Telosa

14

Escuela Nacional N° 125

Wilm Kuttel - Directora

Tradiciones Penitencias

Después de jugar a las prendas, para recobrar éstas, es necesario hacer una penitencia, que varía, según se trate de varones o mujeres.

Penitencias para hombres:

El secretario, o encargado de guardar las prendas, levanta una y dice: "Como agraviado y arrepentido, el dueño de esta prenda ¿qué castigo merece?"

Uno - "Que cante como el gallo, en las cuatro esquinas de la casa."

Entonces el penitenciado, sale, se para en las esquinas, e imitando el alarido del gallo, golpeándose el muslo con las manos, canta. Terminada la penitencia, entra y retira su prenda.

Detrás de la puerta...

El que debe hacer la penitencia se pone detrás de una puerta. Cada uno de los presentes, debe hacerle una pregunta, a la que contestará siempre: "Detrás de la puerta" - Cuando todos hayan preguntado algo, se retira y cobra su prenda.

"Domar el burro"

Se coloca una botella, horizontal, en el medio de la sala.

El castigado debe sentar sobre ella y cruzar las piernas de modo que el talón del pie derecho, quede sobre los dedos del izquierdo -

En esta posición, difícil de conservar, debe enhebrar

una aguja; o bien, encender un fósforo.-

También suele hacerse sosteniendo una vela en cada mano, una encendida y otra apagada, y con la primera enciende la segunda.-

Recorrer tres o cuatro veces la sala frotando como el zorro.

En este caso el jugador debe ponerse en cuatro pies e imitar el trote del animal.

En Berlín

El designado para esta penitencia, se sienta en el centro de la sala.

El secretario, pregunta en secreto, a tres señoras, ¿por qué está en Berlín se joren? - Una dice: "por feo"; otra "por mal peinado" y otra "por antipático".

Entonces el secretario acercándose, le dice: "¿Por qué está en Berlín por tres cosas; 1º por feo, 2º por mal peinado, y 3º por antipático? ¿Quién dijo que estaba por feo?"

El que está en penitencia, dice: Tulana. Si adivina se le entrega la prenda y si no adivina, se continúa sentado, y el secretario repite la operación con otras tres señoras.

Esta penitencia pueden hacerla también las mujeres.-

Colonia Elisa

15

Escuela Nacional N° 125

Melizmkittf - Directora

Tradición

Penitencias

Penitencias que se dan a mujeres.

Pedir flores para su ramo.

La mujer indicada para ello, debe recorrer, uno por uno todos los presentes, y decirles: ¡Qué me da' para mi ramo?

- Una rosa

- ¡Ay que me han dado!

Al secretario - ¡Qué le han dado?

ella - Una rosa

Al secretario - Para su ramo.

Cuando termina de pedir flores para su ramo, retira la prenda.

Pedir para su barco

La que debe hacer la penitencia, se detiene delante de cada uno, y le dice: ¡Qué me da' para mi barco?

- Una vela

ella - ¡Ay que me han dado!

Al secretario - ¡Qué le han dado?

ella - Una vela

Al secretario - Para su barco.

Buscar novio

El secretario, llama al centro de la sala, a tres jóvenes, y les dice en secreto: a uno, que le dé la mano, otro, que le dé la espalda y al otro que le haga cuarta nariz.

La que hace la penitencia se acerca, y dirigiéndose a uno de ellos alarga la mano. Si el joven le da la mano ha encontrado novio; pero si es el que debía darle la espalda o hacerle cuarta nariz, vuelve a su lugar, y se sacarán otros tres caballeros y se seguirá hasta que adivine cual debía darle la mano.

Colonia Elisa

16

Escuela Nacional N° 125

Milimboittel - Directora

Tradicción

Juegos populares.

CA

El palo jabonado

Se coloca un palo de 5 ms de alto, se jabona y en la parte superior está el premio, que obtendrá el que consiga llegar hasta él.

Colonia Elisa

17

Escuela Nacional N° 125

Nely M. Kuentz - Directora

Tradiciones
Juegos infantiles

CA El gato y el ratón

Niños y niñas forman una rueda.

Se eligen dos niños para que sean gato y ratón; éste se coloca dentro de la rueda y aquél afuera.

El ratón le dice al gato: - "Deme pan"

El gato - "Come"

R. - "Deme más"

G. - "Come"

R. - "Deme más"

G. - "No - ¿a que te corras?"

R. - "A qué no?"

G. - "A qué sí" y diciendo esto trata de cortar la cadena que forman los niños, para alcanzar al ratón.

Ellos deben facilitar la entrada y salida del ratón, alzando los brazos y evitar el paso al gato, bajándolos y tomándose fuertemente las manos, para que el gato no corte la rueda.

Cuando se alcanza al ratón, se vuelven a sus lugares y otros niños harán de gato y ratón.

Colonia Elisa

18

Escuela Nacional N° 125

Juegos infantiles
Tradicional

El choclón o el hoyo.

En la parte inferior de una pequeña pendiente se hace un hoyo poco profundo, de 5 ó 6 cms de diámetro.

Se señala una distancia de 2 ms más o menos, y se juega entre dos niños del siguiente modo:

Suponiendo que se haga por dos bolitas, el que debe tirar se coloca en el lugar señalado, con una rodilla en tierra e incliniéndose hacia adelante y con el brazo extendido arroja las 4 bolitas. Si caen dentro del hoyo un número par de bolitas, gana, de lo contrario pierde, y en este caso deja de tirar hasta que pierda el compañero.

Wilmkente - Directora

Colonia Elisa

19

Escuela Nacional N° 125

Wilmöittel Directora

Tradición

Juegos infantiles

Los colores

Se forma una fila de niños, colocados de frente. Uno se encarga de ponerle a cada uno, nombres de colores (azul, verde etc)

Previamente se habrán separado dos - uno que será Dios y otro el Diabla.

Cuando todos tienen sus nombres, se presenta Dios y dice: Tán - Tán.

El encargado de los colores contesta: ¿Quién es?

- El Dios

- ¿Qué busca?

- Un color

- ¿Qué color?

- Azul

Si no hay del color pedido, solicita otro.

El niño que lleva el nombre del color que se pide, debe adelantarse, entonces Dios le tira el cabello, si se va para el dominio del Diabla, si queda serio va con Dios.

Aparece después el Diabla y se desarrolla el diálogo anterior, procediendo en la misma forma, y así hasta que se terminan los colores.

Puede jugarse también, usando nombres de pájaros, de flores o plantas.

Colonia Elisa

20

Circula Nacional N° 125

Meliza Buitel Directora

Tradición

Juegos infantiles

C La cuarta pared

Pueden entrar dos o más jugadores.
De una distancia determinada de antemano, se arroja una bolita en dirección a la pared, si se detiene a una cuarta o menos, de ésta, es tanto ganado.

C La encimada

Se necesitan figuras de cajas de fósforos.
El número de jugadores varía.
El juego consiste en arrojar figuritas desde una distancia previamente convenida, hacia una pared, de modo que peguen en ésta. Si al caer tapa una parte de una de las tiradas anteriormente, el jugador recoge todas, y si no tira el compañero.
Debe arrojarse una sola figura en cada tiro.

Colonia Elisa

21

Escuela Nacional N° 125

Heliz M. Keutef - Directora

Tradiciones

Canções infantiles

Estando la niña Blanca,
estando la blanca flor,
sentadita en su ventana,
bordando en su bastidor.

Al rato pasó Carlitos,
el hijo del Emperador,
tocando su guitarrita,
cantando un verso de amor.

¡Que soy corneta!

¡Que soy tambor!

¡Que soy el hijo

del Emperador!

X

C2

Broz con leche, me quiero casar
con una niña de este lugar,
que sepa coser, que sepa bordar,
que sepa abrir la puerta
para ir a pasear.

Con cita sí, con cita no,

con esta niña

me casaré yo.

Colonia Elisa

1 Escuela Nacional N° 125

Heliz M. Kuttel

Canciones Infantiles

Tradicción

(3)

Hilo de oro, hilo de plata
que jugando al ajedrez
me decía una señora mujer
que lindas hijas tenés:

— Que las tenga o ni las tenga
yo las sabré mantener,
con el pan que Dios me ha dado
ellas comen, y yo también

— Pues me voy muy enojado
a los Saldeiros del Rey,
a pontárselo a la Reina
y al hijo del Rey también.

— ¡Vuelvo, vuelvo pastorcillo
no me seas tan descortés
de las tres hijas que tengo
la mejor te la daré!

— Esta tomo por esposa,
por esposa y por mujer
que su madre es una rosa
y su padre es un clavel.

Cx

— Buenos días, su señoría
mantan teru leru lá' (2 veces)

— Que quería, su señoría
mantan teru leru lá' (bis)

— Yo quería una de sus hijas
mantan teru leru lá' (1 vez)

- A cual de ellas la quería
mantanterulerulá (bis)
- Yo quería a María
mantanterulerulá (bis)
- Para que oficio la quería
mantanterulerulá (bis)
- Yo la quería para cocinera
mantanterulerulá (bis)
- Ese oficio no le agrada
mantanterulerulá (bis)
- Yo la quería para modista
mantanterulerulá (bis)
- Ese oficio si le agrada
mantanterulerulá (bis)
- Pues haremos la fiesta juntas
Salidando al general
bucharita, sucharoní
barnurito, carneroní.

U

Yo encontré a mi mamita
Regando el jardín
Yo le dije a mi mamita
-Quita el, venir
Pa la zapatería del Sr. Manuel
a comprar zapatitos
Que me vengan bien -
Yo no soy buena moza
Dhí lo quiero ser
Porque las buenas mozas
se suelen perder.

Colonia Elisa

23


Escuela Nacional N° 125

Neliz M. Keittes - Directora

Tradiciones

Romances

Al bajar una montaña,
una sombra, vi venir,
cuanto más yo me alejaba,
más se acercaba, ella a mí.
— "Dónde, vas, buen caballero,
dónde vas, triste de ti?"
— "Soy en busca de mi esposa
que hace días la perdí"
— "Tu esposa está muerta
muerta, muerta yo la vi,
las alhajas, que llevaba,
yo te las voy a decir:
El cajón era de oro
y la tapa de marfil,
y el manto que la cubría
era de hojas de jazmín."



Colonia Elisa

24

Escuela Nacional N° 125

Neliz M. Keutzel - Directora

Tradición

Baullos.

"Aroró mi niño
Aroró mi son
Aroró pedazo
de mi corazón.

Este lindo niño
se quiere dormir
y el pícaro sueño
no quiere venir.
Háganle la cama
en el torogid;
y en la cabecera
pónganle un jazmín,
que con su fragancia
me lo haga dormir".

Duérmete mi niño,
Duérmete mi son,
Duérmete pedazo
de mi corazón.
Duérmete mi niño
que tengo que hacer
lavar tus pañales,
planchar y coser.

PÁGINA POCO LEGIBLE

PÁGINA POCO LEGIBLE

Este lindo niño
Que nació de noche
Quiero que lo lleven
A pasar en coche.

Este lindo niño
Que nació de día
Quiero que lo lleven
A Santa Lucía.

La Virgen lavaba
San José tendía
Los ricos pañales
De Jesús María.

La Virgen lavaba
San José tendía
Y el Niño lloraba
Del frío que hacía.

Colonia Elisa

25

Escuela Nacional - N° 125

Meliz M. Keüttel - Directora -

Tradicción
Arullos.

- Señora Santana
por que llora el niño,
- por una manzana,
que se le ha perdido.
- Panos a mi casa
yo te daré dos,
una para el niño
y otra para vos."

- "Levántate Juana
y encendí la vela
para ver quien anda,
por la cabeza.
- Son los angelitos,
qui andan de carrera,
despertando al niño
para ir a la escuela."

PÁGINA POCO LEGIBLE

Colonia Elisa

26

Escuela Nacional N° 125

Mtz. M. Kottel - Directora -

Anedotas

Sarmiento en el manicomio

Habiáase generalizado tanto la presencia en la locura del Sarmiento, que él mismo en rueda de amigos, contaba alborozado este caso: "Visitaba un día el manicomio de Buenos Aires, y al llegar a un patio en el que se hallaban los locos, se produjo un movimiento extraordinario entre ellos: ruidos, corridas, conciliábulos, hasta que uno se apartó del grupo, visiblemente delegado por los demás, y acercándose con los brazos abiertos exclamó: ¡El fin señor Sarmiento entre nosotros!"

Y que otro de los alienados, al ver que se despedía, gritaba a los demás: si yo fuera presidente de la República, no estaría aquí, seguramente.

Tomada de la Revista "Mundo Argentino"

Colonia Elisa

27

Escuela Nacional N° 125

Relig. M. Kuntze - Directora

Anécdotas

Lección de urbanidad

Siendo presidente de la República, el general Mitre tenía por costumbre regresar a pie a su casa de la calle Florida, casi siempre sin la compañía de su edecán. Dos jóvenes que le tenían mala voluntad, se propusieron tomarle la vereda en la primera ocasión que se les presentara.

Así lo hicieron un día.

Al acercarse el general le tomaron la derecha.

La escena fue instantánea.

El general, cediéndoles el paso, se desvió rápidamente hacia la calle, y no solo les cedió el paso, sino que sacándose el sombrero los saludó.

Los dos jóvenes impertinentes quedaron atónitos.

El general les había dado una lección callejera de urbanidad.

Tomada de la revista "Mundo Argentino"

Colonia Elisa

28

Escuela Nacional N° 125

Milagros Keritell - Directora

Tricódotas

Nobleza de Gueemes

Presentáronse un buen día, en casa del general Martín Gueemes, un coronel y dos capitanes españoles enviados por el virrey La Serna, con un pliego de importancia. Después de leer la misiva, miró Gueemes al coronel, que era un hombre de cierta edad, y le dijo:

— ¿Destiman en San Pacho su honor los veteranos españoles, que se encargan de misiones como ésta?

Sorprendido el hidalgo al escuchar tales frases se aseguró bajo su palabra que tanto él, como sus compañeros ignoraban el contenido del pliego.

Gueemes leyó la carta en alta voz. En ella el virrey ofrecía, al caudillo, a nombre de su soberano, un millón de pesos y los títulos de marqués y grande de España si abandonaba la causa de la independencia. Gueemes terminó la entrevista diciéndoles:

— Decid al virrey que, rico y noble por nacimiento, todo lo he sacrificado por la patria, y que no hay para mí títulos más gloriosos que el amor de mis soldados y la estimación de mis conciudadanos.

Tomada de la Revista

"Mundo Argentino"

Colonia Elisa

29

Escuela Nacional N° 125

Kily Mkhutty - Directora -

Maestra

Grandeza de alma.

"Si la vida del General Meire fue gloriosa, puede decirse que tambien lo fue su muerte.

Un mes antes de caer enfermo, el doctor Tinero fue a visitarlo, como tenia por costumbre, y lo encontro escribiendo.

- Ud. no esta bien, señor. Ud. no debiera trabajar a esta hora; hace poco que se ha almorzado y necesita hacer tranquilamente la digestion.

El general lo miro, y con una sonrisa llena de melancolia, le contesto:

- Vea mi amigo, si yo ya no trabajo. Estos que estoy haciendo son unos apuntes, unas cartas, trabajos de ultima hora, porque me siento mal y comprendo que mi fin se va acercando. He vivido ya lo suficiente y puedo morir en paz con Dios y con los hombres.

- ¡Cómo es eso! - le replicó el doctor Tinero - Un hombre de su optimismo pensando en esas cosas.....

- ¡Ay, mi amigo! Sí que no me hago ilusiones y siento que me liquido. Y esto es - agregé - lo que debe ser y lo que yo tambien deseo.

- General: Ud. tiene que vivir mucho todavía.

- No doctor y se lo diré. Meis dos grandes placeres en la vida, y ahora, más que nunca, ahora que he dado por concluida mi carrera

biblioteca, han sido el estudio y la meditación.
Con el estudio encuentro mi verdadero bienestar y
cuando dejo de estudiar, medito, paso revista a los
hechos de mi vida y siento con ello un placer
inefable, especialmente, cuando concretando mi
pensamiento en algún acto de mi pasado, encuentro
que si tuviera que volverlo a hacer lo haría exac-
tamente como entonces. Hoy, doctor, no puedo
darme estos placeres; no puedo estudiar ni medi-
tar porque estos dolores del brazo son atroces.
Ya he dicho que no necesito ni quiero vivir más."

Tomada de la Revista "Mundo Argentino".

Colonia Elisa

30

Escuela Nacional N° 125

Meliz M. Kuttel - Directora -

Anécdota

Una réplica de Sarmiento

Sabido es, como era de susceptible Sarmiento y cuánto le molestaba que se le contrariara en sus opiniones.

Encontrándose una vez, siendo presidente, con un grupo de amigos, conversando de política, oyó incomodado ciertas observaciones que sobre su régimen de gobierno le hacía uno de los concurrentes, comerciante en bacalao y artículos extranjeros.

A las indicaciones de éste, contestó Sarmiento con su peculiar altivez:

— "Vea, señor: en cuestiones de bacalao Ud. podrá ser un Sarmiento, pero en asuntos de gobierno no deja de ser Ud. un bacalao."

Tomada de la Revista "Mundo Argentino"

Colonia Elisa

31

Escuela Nacional - 1° 125

Meliza M. Kuttel - Directora

anécdota

Un buen consejero

Había en Concepción del Uruguay un joven que no pasaba día sin que tuviera algún altercado con las autoridades locales, y especialmente con la policía.

Hízole llevar una vez a su despacho al jefe de policía y le dijo:

— Es Ud. un joven de grandes esperanzas y llegará muy lejos si emplea bien su voluntad y energía.

Presiento que el destino le tiene reservado un alto lugar en la historia de la patria.

— Tiene Ud. condiciones para llegar a ser el primero si no malogra sus mejores años en altercados torpes y estériles.

Ponga pues al servicio de una ambición más noble las pasiones vehementes que sólo le han servido hasta aquí para malbar lo que hay de sano en su vigorosa naturaleza.

Diga mis consejos y tenga fé en el porvenir.

¿Quién era este ciudadano al que se le aconsejaba así? El más tarde libertador de la república y fundador de sus instituciones: General Justo José de Urquiza.

Del mismo lo contaba después, diciendo que recordaba de alma y corazón a quien le dió estos consejos.

Comandante de la Revista "Mundo Argentino"

Colonia Elisa

Milijunkittel - Rivadavia

Anécdotas

Don Bernardino Rivadavia

Rivadavia, este ilustre patriota y hombre de estado, que tanto se preocupó por el engrandecimiento de su patria, fue despedido violentamente; sus compatriotas de entonces consideraban peligrosa su permanencia en el país natal, y Rivadavia daba su último adiós a la tierra a que tantas energías dedicara.

Con el corazón destrozado decidió vivir en la Banda Oriental, donde pensaba que nadie se preocuparía de él, pero más tarde fue deportado por instigaciones de Rosas; se fue a Río de Janeiro, donde vivía en una pequeña casa.

No recibía a nadie, ni quería saber noticias de su patria.

Acuéntase que cierto día dos admiradores del gran hombre público, de viaje para Europa, bajaron en Río de Janeiro con deseos de hacerle una visita.

Llamaron a su puerta y recibieron esta respuesta:

"Para los argentinos no vive ya Bernardino Rivadavia"

Tomada de la Revista "Mundo Argentino"

Escuela Elisa

88

Escuela Nacional N° 125

Wilmkottel Directora

"Romance heroico de la Reconquista"
por Pantaleón Rezarola

"Sea escuchadme, señores"
Que la relación comienza ...
En muy noble y leal ciudad,
De Buenos Aires (!; qué pena!)
Por un imprevisto acaso
O por una suerte adversa,
Del arrogante britano
Se lloraba prisionera,
Sin que pudiese romper
Las fuertes duras cadenas
Que hacían todas las glorias
"De las licubres banderas

¿ Donde, amable España, están
Los héroes de vuestra espera?
¿ Donde están los Leides y Albas?
Donde los Ariscos, Leivas,
Los Montemares, los Gages,
Los Ceballos y Villenas,

¿ No hay alguno, que valiente
A nuestros ecos se muera,
Y de nuestro cautiverio
Rompa las duras cadenas?

Se lloraban las niñas,
Se expresaban su pena,
Lamiendo por sus mejillas,
En vez de lágrimas, perlas.

Entonces nuestro gran Dios
Llena omnipotente diestra
A los soberbios humilla
Y a los humildes eleva.

Entonces compadecido
A nuestras súplicas tiernas,
Suscita un nuevo Vandoma,
Ven de Vidars, un Curona,
Que imulo del mismo Marte
Sea más que Marte en la guerra.
Es D. Santiago Liniers
y Bremont.

Hieren, matan, acuchillan
Y en breves momentos queda
Por nuestro Parque y su plaza,
Con las calles que le cercan

El golpe tan impensado,
Se asusta el inglés, se altera,
Y con cuatrocientos hombres
Y un volante que lleva,
Hacia el "Retiro" se avanza
Con ardor y ligereza.

Pero el valiente Agustini
Con fureura los espera,
Y con su obús a metralla
Con tal primor tirotea.

Que los ingleses huyendo
 corren a carrera abierta,
 Quedando muertos algunos
 Muñ en la misma carrera

Si a este tiempo el general
 Al último avance ordena,
 El Fuerte, plaza y ciudad
 Toman ya sin resistencia,
 Porque el inglés fugitivo
 Solo en escaparse piensa.

Por otras calles entraron
 con invicta fortaleza
 El generoso Mordell
 Con su marina francesa.
 Los fuertes Balvin y Ellaure
 Y el valiente Chopitea,
 Los insignes partidarios
 Núñez, Vivas y Valencia,
 Los Alvarez de Bragana,
 Los Pueyredones y Arenas,
 Buperull, Gran, Salvanae,
 Méndez, Ferré, Somellera,
 Santin, Luigoyen, Pasos,
 Ramonte, Ramudis y Correa,
 Merianda, los e Iglesia,
 Córdoba, Toledo, Ruiz,
 Con otros varios sujos
 De tanto valor y fuerza,
 Que a su vista desaparecen
 Lo que las historias cuentan
 De los Héctores de Troya
 De los Aquiles de Grecia.

Colonia Elisa

35

Escuela Nacional - N° 125

Miguelóttel - Directora -

"Al 25 de Mayo",
por Tray Cayetano Rodríguez.

Reivindicamos feliz hoy tu victoria
Derrocó la soberbia de un tirano,
Y levantó con triunfos soberanos
A nuestra Patria al colmo de su gloria.

La época empezaste de una historia
En que pudo el humilde americano
Desatar la cadena de su mano,
Llenando de grandizas su memoria.

Oh, día grande, heroico y memorable!
¡Oh, día de virtud! ¡Qué regocijs!
Al oír tan solo tu nombre amable!

De la América siente inclito el hijo!
Cuj mercedes loores, cuanto es dable,
Pues que el Dios de la Patria te bendijo.

**FOJA EN
BLANCO**